memoria abierta

Asamblea Permanente por los Derechos Humanos
Centro de Estudios Legales y Sociales
Fundación Memoria Histórica y Social Argentina
Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora
Servicio Paz y Justicia

Reflexiones de Margarita Romero durante su visita a Memoria Abierta

PRESENTACIÓN

Margarita Romero, vicepresidenta de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, visitó Memoria Abierta y compartió algunas reflexiones sobre las políticas públicas en derechos humanos en Chile.

INTRODUCTION

Margarita Romero, Vice-President of Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, visit Memoria Abierta and shared some reflections about public policies on human rights in Chile. ***This text is only available in Spanish*.**

Av. Corrientes 2560, 2º "E" (C1046AAQ) Buenos Aires – Argentina – Tel/Fax: (54-11) 4951 – 4870 / 3559
contacto@memoriaabierta.org.ar - www.memoriaabierta.org.ar

TEXTO

Recuperada la democracia, durante el primer gobierno, el presidente Patricio Aylwin Azócar (1990 – 1994) estableció una Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, más conocida como Comisión Rettig. La misma funcionó tan sólo un año y logró clarificar el asesinato y desaparición de alrededor de 3500 personas. Este fue el primer reconocimiento de que, efectivamente, esas personas habían sufrido la represión política y que su muerte tenía que ver con una opción política.

Hasta ese momento, la dictadura negaba estos hechos alegando que los desaparecidos no estaban muertos sino fuera del país, se habrían exterminado entre ellos o habrían muerto en enfrentamientos.

Esta falta de reconocimiento del terrorismo de Estado evitaba las reparaciones que las familias de los desaparecidos debían recibir por al asesinato de sus deudos a manos de la Dictadura Militar. Tras el trabajo de la comisión, se abrió el Departamento de los Derechos Humanos que se encargó de entregar reparación a los familiares de las víctimas.

Durante el gobierno de Aylwin se terminó la prohibición de reingreso al país. Los exiliados podían volver e incluso había garantías y facilidades para traer sus pertenencias del exilio y revalidar títulos. Hubo un regreso masivo en los primeros años.

También hubo una política de adaptar algunas instituciones que permitieran a los familiares de detenidos-desaparecidos buscar los restos de sus seres queridos; equipos que trabajaron y descubrieron fosas comunes entre las que se encuentra Patio 29, un sector del Cementerio General de Santiago, donde fueron identificadas alrededor de 100 personas.

Además, se construyó un monumento, un memorial en homenaje a los desaparecidos y ejecutados, en el cementerio general de Santiago.

Salvo dichas acciones, no es posible registrar políticas públicas notables. La recuperación de los sitios de memoria no formó parte de una política del Estado. Estos sitios fueron recuperados durante el gobierno de Aylwin gracias a la movilización de algunos grupos de ex presos políticos y organizaciones de derechos humanos. Entre estos sitios se encuentra Villa Grimaldi [2].

Durante el gobierno de Ricardo Froilán Lagos Escobar (2000 - 2006) hubo designaciones de jueces especiales para que se encargaran de investigar temas de derechos humanos. Algunos investigaron, otros no. Algunos siguen investigando y otros han tratado de terminar los casos lo

más rápidamente posible. Por lo tanto, aunque existieron investigaciones y reconocimientos de la culpabilidad de algunas personas, los procesos fueron muy cortos y las condenas escasas, nulas.

Por ejemplo, el juez Víctor Montiglio acaba de cerrar un caso muy conocido que es la caravana de la muerte, liberando de toda responsabilidad a uno de los generales que viajó en la caravana y dando mínima condena a otros que participaron de los asesinatos y cuya responsabilidad estaba probada tras una investigación de 9 años.

Hay otros jueces que siguen investigando, entre ellos uno que pidió procesar a Pinochet por casos de tortura y desaparición en Villa Grimaldi. Confiamos en que este proceso culmine con la primera condena a Pinochet.

Durante el gobierno de Lagos también se creó la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2000). Fue un logro del movimiento de derechos humanos que luchó para que se esclareciera la cantidad de chilenos que había sufrido prisión, tortura y cuáles eran las consecuencias de esta última.

Esta comisión funcionó por un corto periodo. Se cerró y para siempre, pero alcanzó a identificar a 31.000 personas que fueron registradas en un documento que reconoce por primera vez la tortura como política de Estado y la existencia de alrededor de 1.100 centros de tortura que hicieron de Chile una prisión con puntitos rojos en toda su extensión.

Con este reconocimiento, el pueblo chileno entero se dio cuenta de que todo lo que se dijo durante muchos años era verdad, y que la dictadura chilena sí cometió crímenes de lesa humanidad que afectaron a la sociedad, que produjeron un quiebre muy profundo que va a ser difícil de reparar.

Con la presidenta Verónica Michelle Bachelet Jeria (2006-2010) todos los que trabajamos en derechos humanos tenemos muchas esperanzas. Yo creo que ella puede hacer políticas públicas, sobre todo con relación a la educación en derechos humanos. Ella dijo hace un mes (abril de 2006) en la inauguración del monumento en homenaje a Los Degollados[1] que durante su gobierno no va a haber ley de punto final.

También se comprometió a echar a andar un proyecto de ley para la creación de un Instituto de los Derechos Humanos que tendría una categoría más importante que la que actualmente tiene el Departamento

[1] El monumento se erige en el lugar en el que fueron abandonadas 3 personas tras ser asesinadas en 1985 por su trabajo político y en derechos humanos.

de los Derechos Humanos. El departamento se encarga de continuar con las leyes de reparación, las investigaciones y algunas causas judiciales pero no tiene la capacidad de desarrollar las políticas públicas que creemos el Instituto tendrá.

Mayo de 2006

MARGARITA ROMERO

Margarita Romero es médica ginecóloga y vicepresidenta de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi. Es ex presa política: vivió la prisión en Concepción, específicamente en la Base Naval de Talcahuano, hasta que en 1975 se exilió por 13 años en Bélgica. En 1988 volvió a Chile y tuvo la oportunidad de participar y trabajar para el Plebiscito y para el triunfo del No y, posteriormente, para las elecciones presidenciales y el retorno de la democracia.

Tras revalidar su título, comenzó a trabajar en el área de la salud pública. También, se integró al departamento de Derechos Humanos del Colegio Médico en un área de solidaridad con los médicos víctimas de la represión que, entre otras acciones, creó las condiciones para que otros médicos pudieran reinsertarse a la vida profesional en Chile y es coautora del libro "Porque fuimos médicos del pueblo".

"Porque fuimos médicos del pueblo" es un libro en homenaje a los médicos chilenos desaparecidos. En él, se incluyen investigaciones sobre la vida y los motivos por los cuales estos médicos sufrieron la prisión, la tortura y la desaparición. También indaga sobre la militancia de estos médicos que, en su mayoría, trabajaban en sectores rurales, sobre su situación como presos políticos y sobre la situación actual de sus familias.

En el año 2001, ingresó al directorio de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi y desde el 2005 ejerce la vicepresidencia del mismo.

VILLA GRIMALDI: SU HISTORIA

Villa Grimaldi: Su Historia El diplomático uruguayo radicado en Chile, José Arrieta, transformó las antiguas casas del fundo, que abarcaba la actual comuna de Peñalolén y tierras aledañas, creando un teatro popular, salas de reuniones, salones de entretenimiento y una escuela abierta a la comunidad. Posteriormente, su hijo Luis amplió la obra promoviendo reuniones de música, teatro y literatura que se prolongaron hasta la década del `40 y que dieron origen a la tradición cultural asociada a Peñalolén.

La casa, que fuera conocida posteriormente como Villa Grimaldi, fue construida a principios del siglo pasado y ocupada por el administrador del fundo. En 1964 pasó a ser propiedad de Emilio Vasallo Rojas. Fue la familia Vasallo la que dio el nombre a la Villa, por su aspecto de villa italiana, rodeada de cuidados jardines, fuentes de agua y esculturas.

Emilio Vasallo transformó el lugar en un restaurante, llamado “Paraíso Villa Grimaldi” al cual concurrían artistas, intelectuales y altas personas de la unidad popular.

El 12 de septiembre de 1973, al día siguiente del Golpe militar, Villa Grimaldi fue allanada por primera vez. Su dueño se vio obligado a venderla ante la presión de Manuel Contreras, jefe de la Inteligencia Militar. Empieza a funcionar allí la Brigada de Inteligencia Militar y se instala el “Cuartel Terranova” dependiente de la Dirección de Inteligencia Nacional DINA. Alrededor de mayo de 1974, comienza el periodo de la represión selectiva, de la política de exterminio contra todo movimiento que manifestara oposición a la dictadura militar.

Entre los múltiples centros de tortura y exterminio clandestinos creados por la dictadura Villa Grimaldi es el más importante con relación al número de detenidos que por allí pasaron entre los años 1973 y 1978. Alrededor de 4500 prisioneros estuvieron en Villa Grimaldi, 229 fueron ejecutados.

En este lugar se practicaron las más horribles violaciones a los derechos humanos, se torturó a hombres y mujeres, niños y ancianos sin distinción.

Por razones obvias, se carece de documentos oficiales y fotos del lugar, solo existen algunas arriesgadas tomas del exterior. Sin embargo, contamos con la historia narrada por los sobrevivientes. Son sus testimonios los que nos permiten conocer la verdad sobre crímenes que

la dictadura intentó enmascarar bajo mentiras como la operación "Colombo" y la "Rinconada de Maipú" entre otros…

El último detenido llegó herido a Villa Grimaldi en 1978, fue torturado hasta la muerte por la CNI que reemplazó a la DINA como organismo represor.

Posteriormente la CNI abandonó Villa Grimaldi y en 1980 la propiedad es comprada al Servicio de Vivienda, para ser vendida por su último director en 1987 a una empresa constructora formada por sus parientes cercanos. La misma empresa que se encargó de arrasar el lugar antes de abandonarlo, con el propósito, sin duda, de eliminar toda prueba posible, de borrar el pasado, de poner obstáculos a la memoria.

Un importante movimiento ciudadano en el que participaron pobladores de Peñalolen y La Reina, víctimas sobrevivientes, sacerdotes y religiosas, movimientos y organizaciones de derechos humanos, personalidades del mundo de la cultura y la política supo exigir y coordinar esfuerzos con instituciones del Estado para lograr un objetivo final: El rescate y transformación de un sitio que vivió el dolor y el sufrimiento para convertirlo en un monumento a la vida, en un Parque por la Paz.

En 1991 la diputada Laura Rodríguez, junto al diputado Andrés Aylwin, llevó al Congreso el proyecto de acuerdo para la creación de un Parque Por la Paz.

En 1993 se obtuvo el compromiso del Ministerio de Vivienda para la construcción del Parque y, a fines de ese año, el compromiso de expropiación y de reforestación.

El 28 de septiembre de 1994, se realizó el llamado a propuesta pública para la construcción del Parque. Ana Cristina Torrealba, José Luis Gajardo y Luis Santibañez son los arquitectos que trabajaron el diseño del Parque.

Es una visión diferente, basada en la reinterpretación fundamentalmente simbólica del lugar, conformada principalmente por dos ejes que lo cruzan, formando una cruz que lo marcará como un NUNCA MÁS.

Al centro, la gran fuente de agua, que purifica el dolor allí ocurrido, se constituye en un espacio de encuentro y reflexión. La señalética que indica los hitos de la ruta del tormento que recorrían los prisioneros fue construida con pequeños restos de mosaicos encontrados entre los escombros y ubicada en el suelo, simbolizando de este modo la marcha de los detenidos que con los ojos siempre vendados apenas veían la punta de sus pies.

Se reemplazaron los árboles exóticos talados o quemados por los agentes de la maldad, por árboles autóctonos, sagrados para nuestros pueblos nativos, un grupo de abedules en fila simboliza el paso de los prisioneros en el lugar de las celdas. En la parte posterior del parque construido en piedra se encuentra el muro con los nombres de los prisioneros desaparecidos o muertos de la Villa.

El parque fue inaugurado con una emotiva ceremonia el 22 de marzo de 1997.

Ese día los hijos de las personas detenidas desaparecidas y ejecutadas cerraron simbólicamente el portón para que nunca más pase por allí persona alguna, al mismo tiempo que pronunciaban un emotivo discurso… "¿sabes algo?, Estar aquí, mirar el paisaje, ver como se inaugura este Parque, me da alegría, sí, pero también me produce pena. Tal vez resulte paradojal; ayer centro de tortura y hoy Parque por la Paz; nosotros aquí, y tu quien sabe en que rincón…".

Las llaves del candado se entregaron al sacerdote José Aldunate, obstinado defensor de los derechos humanos en los tiempos de la dictadura.

Con el paso del tiempo fue necesario reconstruir muestras tangibles de lo que fue el cuartel "Terranova", pues sin ellas parecía difícil imaginar el horror de lo ocurrido. Basándose en los testimonios de los sobrevivientes se construyeron lugares paradigmáticos como la torre desde donde desapareció la gran mayoría de los detenidos desaparecidos de Villa Grimaldi. Una celda de un metro por un metro donde podían recluir hasta 4 prisioneros y recientemente, por iniciativa de familiares se inauguró la sala de la memoria, donde objetos y fotos cuidadosamente instalados en pequeñas vitrinas rescatan la dimensión humana de las compañeras y compañeros victimas de la Villa.

En 1996, junto con la construcción del parque se constituyó la Corporación Parque Por la Paz Villa Grimaldi, entidad privada sin fines de lucro, que se hace cargo de la administración y manutención del Parque.

Los principales objetivos de la corporación son la preservación de la memoria histórica de Villa Grimaldi y la promoción y difusión de una cultura de derechos humanos para lo que desarrolla una gran diversidad de actividades de carácter cultural, social, político y religioso.

En esta perspectiva se construyó el "Teatro por la Vida" que fue inaugurado el 10 de diciembre del 2002.

Numerosos hitos sitúan el Parque y la Corporación como un referente en el ámbito de los Derechos Humanos, tanto en el ámbito nacional como internacional, entre estos se destacan:

- La Declaración del parque como “Monumento Histórico” por el Consejo de Monumentos Nacionales.
- La entrega en Comodato del Parque por la Paz Villa Grimaldi a la Corporación por 50 años.
- El convenio con el Ministerio de Educación que permitirá a los profesores tratar el tema de derechos humanos en el marco de la historia de Villa Grimaldi.
- Convenio con el Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile.

Y en lo internacional:

- La reciente aceptación de la Corporación como miembro de la Coalición Internacional de Museos de Conciencia en Sitios Históricos.
- Convenio con la Fundación Ana Frank de Holanda.
- Acuerdo de colaboración con Memoria Abierta (Argentina)

El Parque recibe anualmente más de 5000 visitantes, nacionales e internacionales.

Actualmente, la Corporación en conjunto con la Municipalidad de Peñalolen desarrolla el proyecto del Museo de Villa Grimaldi; espacio para la Memoria y Educación de los Derechos Humanos.

Con el objetivo de avanzar en la definición del concepto de Museo, en agosto 2005 se realizó un Seminario Internacional en el que participaron numerosos delegados de Museos y organizaciones de Derechos Humanos del mundo y cuyas intervenciones serán objeto de una publicación.

Además, se está realizando un proceso de consulta con las organizaciones sociales involucradas en la definición del espacio para elaborar las bases del proyecto arquitectónico y museológico.